

# LOS UNIVERSITARIOS DE AGUASCALIENTES Y SUS EXPERIENCIAS DE PAREJA

JOSÉ MATÍAS ROMO MARTÍNEZ

## **Introducción**

Hablar de las relaciones de pareja de los estudiantes universitarios es un tema que tiene una historia particular en cada persona, un relato biográfico individual; se trata de una elección que junto con la de una carrera (de la cual pareciera que ya se han encargado por ser “universitarios”), es una de las fuentes más definitiva de quiénes dicen ser los jóvenes y quiénes quieren llegar a ser.

Dicha elección conlleva procesos reflexivos y experiencias que se presentan de diversas formas: además de los *típicos novios* están los “amigovios”, los amigos con derecho, las que son “pareja” (a secas), los noviecillos informales, etcétera, pues actualmente pareciera haber una mayor libertad de experimentar (Bauman, 1999: 26). Esto no quiere decir que no haya jóvenes que no busquen una condición más estable, pero pareciera que las opciones se han diversificado, debido a los cambios en los estilos de vida y que “los vínculos sociales se están volviendo *reflexivos*, de manera que tienen que ser establecidos, mantenidos y renovados constantemente por los individuos” (Beck & Beck-Gernsheim, 2003: 89)

La investigación aborda los temas de carrera y pareja como dimensiones que hacen su aportación a las identificaciones que los sujetos hacen de sí mismos; aquí sólo se presenta lo relacionado con las experiencias de pareja que han tenido hasta el momento de la entrevista los universitarios.

La tesis busca contribuir al estudio de los alumnos en tanto jóvenes y se inserta en la línea de investigación *Jóvenes y Escuela*, coordinado por el Dr. Eduardo Weiss en el

DIE-CINVESTAV; tiene la particularidad de abordar el tema de los jóvenes universitarios de una escuela pública en una ciudad provinciana que vive un proceso acelerado de modernización.

### **Método**

Se realizaron 16 entrevistas con 9 mujeres y 7 hombres, con una media de edad de 20 años; estudiantes de diversas carreras: Mercadotecnia, Administración de Empresas y Asesoría Psicopedagógica. La duración promedio de las entrevistas fue de una hora y se trabajaron bajo un modelo de entrevistas autobiográficas (acerca del tema, cfr. Mishler, 1986; Appel, 2005), en donde además se abordó el tema de su proyecto de vida referido a sus relaciones de pareja y su carrera, así como temas referidos a cuestiones morales (religión, y su concepción de una “vida buena”) y acerca de los ámbitos de vida de la familia y los amigos.

### **Relaciones de pareja**

Los jóvenes buscan compañía, especialmente de sus pares y de las personas del sexo contrario, sea en la escuela o en el barrio; de hecho, la juventud, es “un tiempo importante de socialización y a la vez de subjetivación o individuación. Para ello, la relación con amigos y novios es primordial” (Weiss, 2004: 2).

Actualmente el estudio de las relaciones de pareja entre los jóvenes cobra especial importancia debido a que los roles de los participantes en la relación se han alterado y el establecimiento de “contratos” sentimentales pareciera que ya no es permanente; frases como “para toda la vida” o “hasta que la muerte nos separe” han quedado en tela de juicio o pospuestos indefinidamente (Dubar, 2002).

La información que se presenta en este documento está organizada en algunos “grupos

de contraste” de acuerdo a ciertos *criterios de análisis* de las relaciones; podemos ver cada uno de estos criterios como una especie de *continuum* entre dos polos, y aunque suelen ser interesantes esos polos, también los son las vivencias y reflexiones de los entrevistados que se ubican en posiciones intermedias.

### **Por cantidad: de ninguna a muchas**

Encontramos tres tipos de vivencias o situaciones: los que nunca han tenido una relación de pareja, los que han tenido sólo algunas, y los que hablan de muchas relaciones, sin especificar cuántas o hablar de más de diez.

Para los que nunca han tenido pareja esta situación en ocasiones les genera ansiedad y una presión que los apremia a cumplir con la exigencia de la sociedad, muchas veces personificada en los amigos y la familia, aunque asimilada de forma personal.

*Antes sí... perdón la palabra, pero como que sí me sentía urgido, no tener una novia así como que “ah...” [suspira marcadamente], y más porque la sociedad... en ese tiempo así como que estaba... sentía que estaba sobre mí: “que si no tienes novia eres gay...”, “que tienes que tener un montón de viejas”... (Jesús).*

Las explicaciones del por qué no se ha tenido pareja son muchas y variadas: van desde la prohibición de parte de los padres (aunque la posibilidad de andar a escondidas estuviera presente), pasando por la falta de pretendientes, la ausencia de interés, la falta de correspondencia, y hasta una situación generada por sí mismos, especialmente por altos niveles de exigencia.

La mayoría de los universitarios han tenido al menos alguna experiencia de noviazgo. El momento en que comenzaron a tener pareja va desde la primaria hasta la prepa, y en su mayoría se asocia a relaciones duraderas (de diez meses a más de cuatro años); generalmente fueron personas con las que convivieron durante toda la preparatoria o buena parte de ella y de quienes guardan bellos recuerdos. En algunos casos hablan de

relaciones profundas e intensas, cargadas de afecto, donde se deja ver la práctica de la sexualidad y el erotismo.

*(...) me llegó hasta quinto de preparatoria... y más porque conocí una muchacha con la que me metí en una relación muy fuerte, entonces... en donde se involucran bueno, las cosas del amor y todo eso... y el descubrimiento de la sexualidad (Gerardo).*

En los casos en que las relaciones han sido más bien pocas y no han sido duraderas ni profundas, los motivos que se mencionan para no haber tenido más parejas son el aburrimiento, porque les consideran inmaduros(as), o porque han sido relaciones malas o desagradables, en ocasiones cargadas de celos.

Finalmente, de los que dicen haber tenido muchas novias (todos ellos son hombres), afirman que eran novieros desde niños (*durante mi infancia... jugaba con las niñas a las escondidillas y a los besitos*, Joaquín), situación que se mantuvo hasta la universidad.

### **Por intensidad: de tranquilas a tempestuosas**

En algunos casos hablan de las relaciones que han tenido en buenos términos, con añoranza y ensueño, con una muestra de amor “romántico”. Así, los noviazgos pueden ser buenos porque se ha logrado una adaptación, o bien, por el trato que reciben de la pareja; porque les ha hecho ser mejores, o porque sienten que la pareja los conoce más que ninguna otra persona y pueden platicar con ella libremente, con plena apertura, sin temor a ser enjuiciados.

Otra expresión de las relaciones tranquilas se da por el simple hecho de sentirse “a gusto”. Asimismo, en muchos casos se guardan no sólo buenos recuerdos de relaciones anteriores, sino sentimientos de amor y simpatía, y en los que de alguna manera se comparan las relaciones actuales con las anteriores, en un continuo redefinir qué es lo que se busca en una pareja y qué le puede aportar esa persona a su identidad.

*(...) a mi primer novio lo quise muchisisísimo, y al que tengo ahorita también, pero o sea, es diferente, y no podría decir “es que fue mejor con este” o “es mejor con el que tengo”, no [con énfasis], porque fueron cosas muy diferentes, fueron etapas muy diferentes, y fueron... o sea, yo estaba muy diferente, tenía otros pensamientos, otros problemas, otro todo, otro interés... y es muy diferente, pero las dos relaciones fueron muy, muy significativas (Ana).*

Al contrario, hay casos en que los jóvenes valoran sus experiencias previas como desastrosas, tempestuosas, cargadas de celos, sentimientos posesivos y de las cuales siguen un poco (o un mucho) adoloridos y guardan ciertas reservas para iniciar nuevas relaciones; a pesar de ello, también en estas relaciones han aprendido, no necesariamente a ser mejores personas o a convivir y adaptarse a una pareja, sino más bien a tener cuidado y a definir qué es lo que realmente quieren de una pareja.

Mientras algunos se limitan a mencionar que no les ha ido bien, otros en cambio hablan de una relación que les cambió su forma de ser y hacer las cosas, de cómo ésta afectó a su relación familiar y la totalidad de su vida, pasando a ser prácticamente el centro y el fin último.

*(...) me alejé más bien de la casa, de mi religión, de... incluso de mi propia forma de ser ¿no?, la tuve que modificar, porque fue tanto el cariño que le tuve a esta persona que tuve que modificar muchas cosas que a mí me gustaba hacer: dejé el deporte, dejé los amigos... o sea, así, me aislé por completo (Gerardo).*

El caso de los celos y los sentimientos posesivos merece especial atención, pues son este tipo de relaciones las que hacen que un noviazgo no sea agradable y deje marcas en la persona, las cuales los ponen en guardia y a la defensiva ante cualquier nueva posibilidad. Pero todo es parte del aprendizaje de la vida, incluso cuando los noviazgos y las relaciones son una especie de juego, en el que la coquetería y el pasarla bien son las máximas.

### **Por duración: de muy breves a muy largas**

Otra forma de ver las relaciones de los jóvenes es por su duración; mientras algunos han tenido noviazgos cortos, de apenas un par de meses (o mucho menos), otros en cambio han llevado relaciones de larga duración, que va hasta los 4 o 5 años. También hay casos en que han combinado relaciones breves con relaciones extensas, ya sea de manera consecutiva (al principio muchas novias y después una o dos más duraderas) o de forma paralela (una novia formal y al mismo tiempo varias “amigas”).

La mayor parte de los entrevistados han tenido una relación duradera, de prácticamente todo un año; en varios casos continúan con esa pareja y en otros no, pues actualmente tienen una nueva pareja o están “solteros”. Dichas relaciones pueden comenzar muy bien, para luego con el paso del tiempo llegar a ser más bien conflictivas, o bien, parecen estar bien siempre, casi a pesar (o gracias a) del tiempo.

### **Por formalidad: de novios serios a “noviecillos” y “amigas”**

Pareciera que no todas las relaciones de pareja tienen por qué ser “formales” o relaciones serias, a pesar de que éstas son muy valoradas; un indicador importante de la formalidad es el hecho de la duración y la estabilidad.

Otro aspecto importante en esta línea es que la relación sea “pública”, incluso es mejor con el consentimiento de los padres (en contraposición a tenerla “a escondidas”, o como dice Joaquín: *a tener “aventurillas”*). También se asocia con el respeto y la seriedad de la relación, implica darle su lugar a la otra persona, lo que significa dedicarle tiempo y atenciones.

A pesar de la fuerza con la que se expresan muchos de los entrevistados a favor de las relaciones formales, en algunos casos pareciera ser más atractivo tener sólo amigas. O bien, no se descarta la posibilidad de tener algo “informal”, especialmente relacionado

con la sexualidad y el contacto físico como los besos y los “fajes”.

### **Por finalidad: de sólo “pasarla bien” a preparación para el matrimonio**

En relación con el apartado anterior, pero desde un enfoque que parte del criterio de “lo que ofrece la relación”, podemos hacer una distinción entre los que buscan una pareja sólo para pasarla bien, por el bienestar y satisfacción que ella les brinda, incluso por evitar el aburrimiento, tedio y fastidio, y los que dicen encaminarse en una preparación explícita para el matrimonio, es decir, que ven en las relaciones de pareja un medio para conocerse y ensayar en la construcción de lo que prevén para ellos en un futuro.

La frase “me la llevo (paso) bien” pareciera tener una fuerte carga, pues es el argumento más utilizado por aquellos que no buscan pareja para casarse sino en la expectativa de sólo tener pareja *mientras* se estudia o *mientras* llega el momento de tomar otras decisiones (como las laborales), casi como si tuvieran la certeza de que al casarse eso de “llevarse bien” terminaría y por lo tanto es mejor seguir así.

En contraste, hay personas que tienen muy clara su perspectiva: quieren encontrar una pareja con la cual pasarán el resto de sus vidas. Igualmente, el tener muchas novias no refleja sólo la posición de aquellos que quieren “pasarla bien”, sino la posibilidad de tener diferentes experiencias y quizá poder hacer una mejor elección.

### **Conclusiones**

La posibilidad de tener una pareja y vivir una relación enriquece la experiencia de las personas; dichas relaciones pueden ser de muy diferentes tipos y con una gran variedad de características, aunque en los casos aquí presentados parecen coincidir en un aspecto: la posibilidad de elección de parte de sus participantes. La libertad se expresa en la elección, y los jóvenes se consideran los máximos exponentes de la libertad; es por ello

que cuando se trata de sus relaciones de pareja pareciera que hacen un uso pleno de su capacidad de elegir y demuestran (a sí mismos, a sus amigos, padres y al mundo en general) que son capaces de amar y de ser amados, de compartir, de dialogar, de crecer juntos, o de elegir terminar con una relación si ésta no les ofrece cariño, satisfacción, empatía, estabilidad o confianza, y es que “el individuo contemporáneo está caracterizado por la elección” (Lash, 2001: 13).

De acuerdo a las respuestas de los jóvenes, pareciera que no hay un tipo ideal de relación de pareja; cada persona hace uso de sus recursos y habilidades, de sus experiencias previas y expectativas, para iniciar, mantener y/o terminar una relación de acuerdo a lo que ésta le va ofreciendo y en la medida que dicha relación expresa una parte de su identidad.

### **Bibliografía**

- APPEL, Michael. (2005, Abril). La entrevista autobiográfica narrativa: Fundamentos teóricos y la praxis del análisis mostrada a partir del estudio de caso sobre el cambio cultural de los Otomíes en México. En *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*. [On-line journal]. 6, 2. Disponible en <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/2-05/05-2-16-s.htm> (Fecha de consulta: 15/Feb/07).
- BAUMAN, Zygmunt. (1999). Individualmente, pero juntos [Prefacio]. En Beck, Ulrich & Elisabeth Beck-Gernsheim. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. (Pp. 19-26). Barcelona: Paidós.
- BECK, Ulrich & Elisabeth Beck-Gernsheim. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- DUBAR, Claude. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- LASH, Scott. (2001). Individualización a la manera no lineal [Prefacio]. En Beck,

Ulrich & Elisabeth Beck-Gernsheim. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. (Pp. 9-18). Barcelona: Paidós.

MISHLER, G. (1986). *Research interviewing. Context and Narrative*. USA: Harvard University Press.

WEISS, Eduardo. (2004). *La relación docente-alumno en la educación media. Los estudios mexicanos*. [Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Desigualdad, fragmentación social y educación”]. Buenos Aires: Sede Regional del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, UNESCO.